

La Raya luso-cacereña



El puente romano de Alcántara se presenta majestuoso sobre el Tajo.



Castillo de Trevejo en la Sierra de Gata.



Vista de Casar de Palomero en Las Hurdes.

La Raya luso-cacereña (A Raia) es una frontera invisible que, antes que dividir, ha permitido que los dos lados estén unidos por lazos culturales y sociales cada vez más fuertes.

La palabra raya significa, entre otras cosas "señal larga y estrecha en una superficie" y "límite de un territorio", pero rayano o arayanos, el adjetivo que deriva de este nombre, nos da un significado mucho más hondo y expresivo: "próximo, continuo". El territorio comprendido entre las

Beiras orientales, hacia el noreste del Alto Alentejo en tierras portuguesas y desde las Hurdes hasta los campos de Alcántara en su vertiente cacereña comparte desde hace siglos un mismo medio natural a ambos lados de la frontera entre España y Portugal. Pero no sólo tienen en común sierras, ríos

o embalses, sino también fiestas, gastronomía, parentescos, folklore e incluso la historia: la "invisible frontera" que los separa nunca ha sido inconveniente para que los dos lados hayan desarrollado con los años unos lazos de unión cada vez más fuertes. La Raya es pues un destino turís-

La Raya (A Raia)



Catedral de Coria en el Valle del Alagón.

tico muy especial, un conjunto de paisajes, pueblos y gentes cuya cercanía nace del corazón, no de los mapas dibujados. Seis son las comarcas que lo integran: Las Hurdes, La Sierra de Gata, el Valle del Alagón, Tajo-Salor-Almonte, Sierra de San Pedro-Los Baldíos y Beira Interior-Sul. La diversidad y riqueza de estos parajes ofrecen un atractivo inmejorable para el visitante por el placer que supone sumergirse en sus paisajes

Los habitantes de la raya son arrayanos, pero ese gentilicio no es sinónimo de separación, sino de continuidad

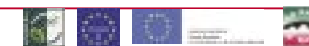
y formas de vida. Ni la marginación económica, ni la emigración, ni los modernos medios de comunicación han logrado despersonalizar a sus gentes que, viviendo en la sencillez, no han perdido el carácter y la emoción de pertenecer a una tierra con identidad propia y de profundas raíces.

Paisajes en armonía

El territorio de la Raya luso-cacereña comprende un amplio rectángulo centrado por la divisoria de los ríos Erjas y Tajo, columna vertebral que lo divide de norte a sur. Al noreste de esa línea, a la vez real e imaginaria, se despliegan los valles



El Gasco, una de las numerosas cascadas de las Hurdes.





La Raya luso-cacereña



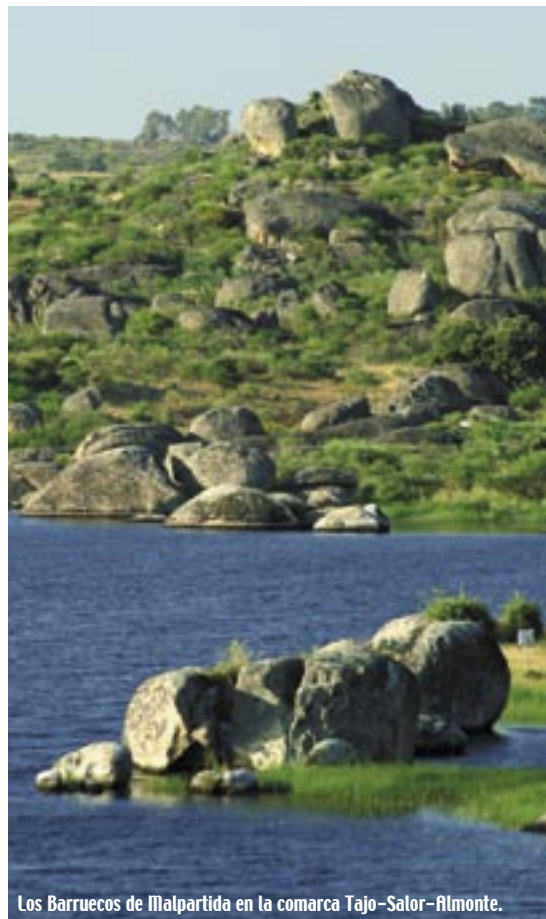
Dólmen del Cajirón en Valencia de Alcántara de San Pedro-Los Baldíos.

limosos del Alagón, un amplio corredor fluvial y el tejido de fértiles y abrigados valles que dibujan la Sierra de Gata y las Hurdes, correspondiéndose, del lado portugués, con la reserva Natural de la Serra de Malcata y, más al oeste, con el curso medio del escarpado río Zézere. El centro del territorio queda enmarcado, del lado español, por las crestas cuarcíticas de la Sierra de la Garrapata, que baja a mirarse en el Tajo y, del lado portugués, por las llanuras de Idanha y el telón ceniciento de la Serra da Gardunha. El sur, rico en fuentes, es el dominio de dos ríos, El Tajo y el Server en un paisaje de gargantas abruptas y de suaves colinas.

Pueblos y ciudades de peculiar fisonomía y fecunda historia salpican el heterogéneo paisaje natural de La Raya

Arquitectura única

Pueblos y ciudades de bella fisonomía y fecunda historia salpican el territorio de La Raya. En el mágico y misterioso paisaje de Las Hurdes destaca su arquitectura popular que emplea sobre todo la pizarra, ya que evita la humedad. En este sentido, la localidad de Horcajada posee uno de los conjuntos de construcciones tradicionales mejor conservados de la comarca. Otro bellissimo pueblo es Pinofranqueado, cuya fiesta de la Enramá en agosto está declarada de Interés Turístico Regional. La Sierra de Gata, auténtico paraíso del robledal y el pinar, también es pródiga en magníficos ejemplos de construccio-



Los Barruecos de Malpartida en la comarca Tajo-Salor-Almonte.

Foto: © Tago



La Raya (A Raia)



Piscina Natural de Cadalso en la Sierra de Gata.



Castillo de Portezuelo en el Valle del Alagón.

Foto: © Emilio Lorente Lorente/Adelval



Tajo Internacional en Herrera de Alcántara.

Foto: © Vicente Novillo / Redex

nes populares, en este caso realizadas con entramado de madera de castaño. Alrededor del río Arrago nace Robledillo de Gata, una de

alojamientos rurales, consiguen un conjunto artístico inigualable. Al Sur de Las Hurdes y la Sierra de Gata se abre el Valle del Alagón,

más emblemáticos monumentos. En Torrejoncillo, pueblo de tradición textil y alfarera, se celebra cada año (7-8 de diciembre) las fiestas de la Encamisá, declaradas de Interés Turístico Nacional. En la comarca de Tajo-Salor-Almonte, popularmente conocida como Llanos de Cáceres, las huellas de los pueblos que habitaron estas tierras quedaron marcadas para la eternidad. Este es el motivo del interés que despierta Alcántara, Conjunto Histórico-Artístico, con su Puente Romano sobre el Tajo, único en el mundo en su género.

El majestuoso puente romano sobre el Tajo de Alcántara, único en el mundo, es una de las muchas joyas patrimoniales con las que cuenta este destino

las poblaciones más atractivas y pintorescas de la Sierra, declarado Bien de Interés Cultural. La perfecta conservación de sus viviendas serranas, algunas convertidas en

donde destaca la ciudad de Coria, con un Conjunto Histórico de Interés Cultural: las murallas romanas, la Catedral del siglo XV y el Palacio Episcopal son alguno de sus

Foto banda superior: Panorámica de la Plaza de Garrochillas de Alconetar en la comarca de Tajo-Salor-Almonte





La Raya luso-cacereña



Meandro del Río Los Angeles en Las Hurdes.

Al oeste, el viajero entrará de lleno en la Sierra de San Pedro, una de las mejores representaciones de flora y fauna asociada al bosque y matorral Mediterráneo. En la zona existen numerosas evidencias del paso de otras culturas y pueblos a lo largo de los siglos, pero merece especial atención Valencia de Alcántara, por su patrimonio megalítico de dólmenes, declarados Bien de Interés Cultural. Actualmente forman parte de varios itinerarios que permiten además practicar senderismo. La

al viajero. Se trata de una tierra relativamente desconocida, pero de naturaleza incontaminada y pueblos que han sabido preservar todo el encanto de la vida rural. En Castelo Branco sorprende por la belleza el Palacio Arzobispal (del s. XVI) en el que se ubica un magnífico jardín, con estanques, cascadas, setos, flores, sombras, luces y estatuas de los apóstoles y reyes del país. Desde cualquier lugar de Castelo Branco es posible divisar también lo que queda del vetusto castillo de los Caballeros Templarios.

el acervo nobiliario con el gusto por la naturaleza. Monsanto está considerada la "aldea más portuguesa de Portugal" pues conserva intactas las profundas raíces de la cultura lusa. Su aglomerado de casas se extiende cuesta arriba, hacia el Castillo medieval. La difícil subida se ve compensada por la presencia de uno de los más espectaculares miradores de la región. Vila Vehla de Rodao, Panamacor, Idanha-a-Nova o Idanha-a-Vehla, por su parte, son otras citas ineludibles para descubrir las maravillas escondidas de esta comarca portuguesa.

La comarca portuguesa de Beira Interior-Sul es una tierra relativamente desconocida pero que guarda las más profundas raíces de la cultura lusa

localidad cuenta también con uno de los mejores barrios góticos de España. Al otro lado de la frontera, la comarca de Beira Interior-Sur espera

rios. La iglesia de San Miguel, y el museo de Arte Sacro son otras visitas obligatorias en esta ciudad que aúna

La Raya luso-cacereña (A Raia)	
	www.aderval.org / www.adraces.pt / www.todohurdes.com / www.tagus.net / www.sierradegata.org /AD. S. Pedro/Bal.: 927 582 342

Destino Extremadura

Tierras de Badajoz
Quesos de la Serena
el sabor de la Tradición



Foto banda superior: Panorámicas de Valencia de Alcántara en Sierra de San Pedro-Los Baldíos

CUNA DE CONQUISTADORES, TIERRA A LA QUE LOS ROMANOS LLAMARON "ALTER ROMA" (LA ROMA ESPAÑOLA), LA COMARCA PACENSE DE LA SERENA SE UBICA EN EL SURESTE DE EXTREMADURA Y SU NOMBRE DERIVA DEL VOCABLO ÁRABE "SERNA", QUE SIGNIFICA LLANURA O EXTENSIÓN. EL VIAJERO HALLARÁ UN TERRITORIO TRADICIONALMENTE SECO, DE ESCASO ARBOLADO Y FINÍSIMOS PASTOS QUE APACIENTAN DESDE HACE SIGLOS LOS MEJORES REBAÑOS DE OVEJAS MERINAS. LA CONTEMPLACIÓN DE ESTE AUSTERO PANORAMA HACE TENER PRESENTE SU DENOMINACIÓN, POR LA SENSACIÓN DE PLACENTERA CALMA QUE PRODUCEN ESTOS PAISAJES INFINITOS DE SUAVES ONDULACIONES Y PEQUEÑAS MODIFICACIONES CROMÁTICAS.

